



A NUESTROS LECTORES

La prensa ecuatoriana tomó en cuenta el último número de *Chasqui* sobre campañas políticas. Aplaudió —modestamente— su contenido aunque no saltó de gozo por su presentación.

En 1987, *Chasqui* correrá mejor. Tendrá imprenta propia gracias a una donación de la Friedrich Ebert y a unos florines complementarios de Radio Nederland. Abandonará su política de números monográficos para abrirse a un contenido más plural, y muy probablemente optará por un diseño más ágil.

También en 1987 saldrán en fascículo aparte los índices del último lustro de la revista. Ellos muestran la variedad de temas tratados que, en un alto porcentaje, han sido escritos muy profesionalmente.

Este número osa pisar un suelo envuelto por la neblina, de tráfico peligroso y frustrante velocidad: el de comunicación y arte popular. El concepto de comunicación ha venido a ser para estos días lo que el concepto de ser fue para la Escolástica: ubicuo, evanescente y tan extenso que su comprensión bien cabría en la fina punta de un alfiler enano. Todo es ahora comunicación, y comunicación es casi nada. Sin llegar a esta trascendencia del concepto de comunicación, el de arte popular es inestable, cambiante y cuestionado. Las contribuciones de esta entrega de *Chasqui* reflejan este malestar entre indefinible y gastrítico. La calidad de su lenguaje que va de la descripción fenomenológica a un metalenguaje muy formalizado, desde el ingenuo relato de experiencias hasta los refinamientos semánticos y sociológicos, prueba ese malestar. ¿Síntomas del fin de una época?

Van llegando cartas de los lectores. Son pocas pero son. Algunas de ellas traen a la memoria la anécdota de Juan de Mairena: “—A usted le parecerá Balzac un buen novelista— decía a Juan de Mairena un joven ateneísta de Chipiona. —A mí, sí. —A mí, en cambio, me parece un autor tan insignificante que ni siquiera lo he leído”. Claro que *Chasqui* no aspira a la suerte de Balzac.

Jorge Mantilla

Simón Espinosa

EN ESTE NUMERO

2 EDITORIAL

Medios de comunicación y cultura
Luis E. Proaño

5 ENTREVISTA

Arte y comunicación popular en
tiempos neoconservadores
Néstor García Canclini

10 ENSAYOS

Una mudez que habla
Fernando Tinajero

17 CONTROVERSIA

17 ¿Reintelección de los medios?
Jesús Martín-Barbero

21 ¿“Ética” o “Deontología” de la comunicación
social?
Gabriel G. Pérez M.

26 EXPERIENCIAS

26 El lenguaje del vestido y de la fiesta
Juan Martínez Borrero

32 Talleres de cultura popular en Santiago
Giovanna Riveri y Eduardo Lawrence

35 El dilema del arte popular en Bolivia
Lupe Cajas

38 ¿Sobrevivirán las artesanías aborígenes
argentinas?
María Martha Benavidez

42 Los tejedores de El Tintorero
Carlos Eduardo Colina Salazar

49 Haití: un arte poderoso y sugerente
Antonio Fenelón

52 NUEVAS TECNOLOGIAS

Tecnologías de computación y Tercer Mundo
Hans Dieter Klee

58 INVESTIGACION

La cobertura del terremoto de México
Gabriel G. Molina

62 ENSEÑANZA

62 La comunicación como quehacer y como
problema
Luis Javier Mier

65 La comunicación planificada sirve al desarrollo

70 ACTIVIDADES DE CIESPAL

78 NOTICIAS

82 DOCUMENTOS

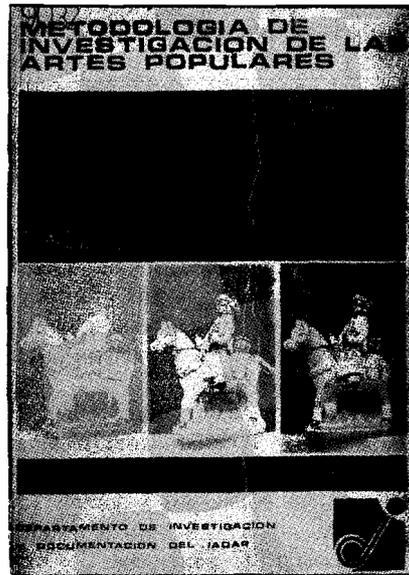
86 RESEÑAS

93 HEMEROGRAFIA

98 BIBLIOGRAFIA

99 SECCION EN PORTUGUES E INGLES

investigativo y plantear los instrumentos aptos para la recuperación y el estudio de los datos en el campo de las artes populares. Los autores enfocan las manifestaciones históricas, socio-económicas, políticas, estéticas y religiosas, bajo un triple criterio: localización,



recopilación y análisis. El plan de investigación se concentra en el Proyecto Piloto Pichincha y consta de once partes, además de tres anexos respecto a los detalles del procedimiento, al sistema de codificación de documentos propio del IADAP y a la bibliografía utilizada y disponible.

Para la determinación del tema general, los investigadores ubicaron los conceptos pertinentes y superaron las carencias en cuanto a fuentes y organización bibliográfica y documental, lo cual les permitió concretar el problema en "la producción estética del pueblo, a través de la actividad plástica, musical, teatral, dancística y de la literatura especialmente oral". Para determinar el alcance de este estudio son válidas las propias palabras de los autores al señalar que "en cada esfera de producción analizaremos la estructura, la forma y función, en igual nivel, basándonos en una clasificación y tipologización; en grupos y subgrupos; en categorías y clases; estableciendo antecedentes, descripción, tipificación y significación". Contando con estas bases han formalizado los objetivos generales y específicos por secciones y de acuerdo con la forma de trabajo de laboratorio o campo. Todo encuadrado en un marco referencial que enfoca aspectos sobresalientes de la realidad histórica y geográfica y, por cierto, de la teoría aplicada.

El Plan Piloto Pichincha parte

de tres hipótesis generales, que son las siguientes: 1) Las investigaciones sobre Arte Popular en el Ecuador y en la Subregión Andina, no son suficientes para formular una conceptualización adecuada ya que su enfoque es, en la mayoría de las veces, de carácter externo y utiliza criterios del llamado "arte culto" lo cual distorsiona su objetividad. 2) Siendo el "arte popular" una manifestación colectiva y tradicional se presenta con una gama de formas de expresión que obliga a buscar su conocimiento directo por medio del estudio de los lugares, talleres, vivienda, vestimenta, ornamentación y demás manifestaciones. 3) Los artesanos en general y los artistas populares en particular, pertenecen a los estratos inferiores de la sociedad y mantienen los valores estéticos con mayor autenticidad, pero pueden deformarlos obedeciendo a presiones de clase que por su mayor fuerza económica y educativa están en capacidad de imponer condiciones ideológicas. A estas tres hipótesis, el libro añade aquellas que son de orden particular y concreto respecto de cada uno de los sectores de estudio, esto es, a la literatura popular, música, plástica, teatro y danza.

Conforme se desarrolla la metodología de investigación se señalan elementos importantes para el proceso: categorías, aplicación de los conceptos, determinación de los ámbitos de cada trabajo, unidades de análisis y guías destinadas a la recopilación de la información. De allí que en esta publicación se incluyan los instructivos para la obtención de datos, en cada caso, así como las correspondientes fichas y la forma cómo deben ser llenadas e interpretadas.

Por último, es necesario puntualizar que si bien el Plan Piloto Pichincha ha servido para concretizar la metodología experimentada, no constituye la única posibilidad de aplicación. Todo lo contrario, se ha logrado un estudio práctico completo que puede ser aplicado en otras investigaciones de carácter cultural y artístico, en sectores populares.

La trascendencia de esta metodología está en sus posibilidades para ser utilizada en otras regiones y en otros estudios destinados a la recuperación de la memoria colectiva y los valores artísticos de los pueblos de América Latina y del Tercer Mundo, ya que aun los diseños más concretos, como el caso de las fichas, son fácilmente adaptables a otras circunstancias, por lo cual el trabajo, en su conjunto, signifi-



IADAP

METODOLOGIA DE INVESTIGACION DE LAS ARTES POPULARES

Quito, Instituto Andino de Artes Populares, 1980, 356 pp.

Se trata de un trabajo colectivo que tiene el mérito de recopilar los aspectos teóricos, diseñar un proceso

ca un positivo aporte para la investigación científica de nuestras culturas.
(Andrés León)

